

# ESTVDIOS MIROBRIGENSES

IV



Centro de Estudios Mirobrigenses  
C.E.C.E.L. - C.S.I.C.  
2017

ESTVDIOS  
MIROBRIGENSES



# Estudios Mirobrigenses



Centro de Estudios Mirobrigenses  
2017

ESTUDIOS MIROBRIGENSES  
N.º 4

Centro de Estudios Mirobrigenses  
Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.)  
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

*Consejo de Redacción:*

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO  
Vocales: PILAR HUERGA CRIADO  
M.<sup>a</sup> PAZ DE SALAZAR Y ACHA  
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA  
Secretaria: M.<sup>a</sup> DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

Portada: *Patio de la casa del mayorazgo de los Águila (Ciudad Rodrigo).*  
(Foto JIMB).

Contraportada: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprime: Gráficas EUJOA, S.A.  
33199 Meres - Siero - ASTURIAS

A Pilar Magadán Chao

*In Memoriam*



## ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	9
<b>SECCIÓN ESTUDIOS</b>	
<i>Un artista en apuros: el Cabildo de la catedral de Ciudad Rodrigo contra Rodrigo Alemán</i> .....	13
ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ	
<i>El testamento de Antonio del Águila, obispo de Guadix y de Zamora</i> .....	33
JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO	
<i>Gonzalo Vicioso Pacheco. Un laico mirobrigense, ¿teólogo heterodoxo? Año 1585</i> .....	59
JUSTO GARCÍA SÁNCHEZ	
<i>Magia, hechicería, género, sexualidad e Inquisición en Ciudad Rodrigo (1584-1614)</i> .....	91
JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA	
<i>Música y ceremonia en la Catedral de Ciudad Rodrigo en el Sínodo Diocesano del obispo Martín de Salvatierra (1592)</i> .....	123
FRANCISCO RODILLA LEÓN	
<i>Memorias del Puente de Barba del Puerco durante la Guerra de la Independencia</i> .....	151
MIGUEL ANGEL LARGO MARTÍN	
<i>Ciudad Rodrigo en la llamada “edad de plata”</i> .....	205
JOSÉ LUIS PUERTO	
<i>La Socampana mirobrigense</i> .....	225
ÁNGEL DE LUIS CALABUIG	
<i>El Carnaval de Ciudad Rodrigo en el primer lustro del siglo XX (1901-1905)</i> .....	255
JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN	

<i>Agrónimos y otros topónimos menores de Robleda: los nombres del suelo en el sistema de explotación tradicional</i> .....	281
ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO	
<b>SECCIÓN VARIA</b>	
<i>Obituario de Pilar Magadán Chao (1942-2016)</i> .....	311
José Ramón Cid Cebrián	
<i>Balada en esperanza para despedir a Pilar Magadán Chao</i> .....	321
SANTIAGO CORCHETE GONZALO	
<i>Acercamiento a la figura de Enrique García Medina</i> .....	325
CARLOS GARCÍA MEDINA	
<b>CONMEMORACIÓN XXV ANIVERSARIO DE LA CREACIÓN DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES (1991-2016)</b>	
<i>Acto de imposición de la insignia del Centro de Estudios Mirobrigenses al ex Alcalde de Ciudad Rodrigo, don Miguel Cid Cebrián. Ciudad Rodrigo, 21 de octubre de 2016. Intervenciones: Presidente del CEM, representante del Ayuntamiento en el CEM, Miguel Cid Cebrián</i> .....	341
<b>RECENSIONES BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	351
<b>NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES</b> .....	367
<b>PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES</b> .....	371



## **BALADA EN ESPERANZA PARA DESPEDIR A PILAR MAGADÁN CHAO**

SANTIAGO CORCHETE GONZALO\*

Se nos fue por los caminos penumbrosos del misterio, la plenipotenciaria embajadora de la tenue luz galaica, llegada desde su natal tierra lucense hasta Salamanca para iluminar con su talento, delicadeza y discreción los ámbitos sonoros del campo charro: los labrantíos, las eras y senaras, las cañadas, cordeles y veredas, así como las tradiciones lugareñas transmitidas boca a boca generación tras generación. De modo que nos trasladó a estos lares la untuosa luz gallega para iluminar los surcos del terruño salamanquino, mas también los surcos cerebrales que dan cosecha de vida y esperanza a todos los corazones de la charrería más lígrima y auténtica.

De jóvenes, siempre acaparó mi atención callejera aquella delicada figura femenina que llevaba a escondidas y en silencio el señorío de su sencillez y discreta elegancia por las calles de Miróbriga, con aquel irreductible mechón blanco salpicando la intensa morenez de sus cabellos. También me resultaba admirable la exquisitez de sus ademanes, la sensibilidad de sus apreciaciones, la cortesía de su trato y, algo más tarde, comprobé su adscripción intelectual más próxima a la duda que al mentidero donde anidan las certezas absolutas.

Cuando en 1991 el exalcalde mirobrigense y amigo Miguel Cid Cebrián gestó la idea de iniciar la andadura de aquel Centro de Estudios Mirobrigenses aún en estado embrionario, invitó a participar e integrarnos en él a un reducido número de personas vinculadas a Ciudad Rodrigo y de reconocida trayectoria investigadora y/o divulgadora del patrimonio cultural -material e

\* Centro de Estudios Mirobrigenses

inmaterial- de Ciudad Rodrigo y su histórica Tierra. Pues bien, Pilar y quien esto escribe tuvimos el inmerecido honor de figurar entre los nombres de aquel grupito inicial de Miembros electos, –todavía no Numerarios–, del Centro de Estudios Mirobrigenses. Así fue cómo comencé a frecuentar el trato directo, personal, y enseguida amistoso con ella, pues se daba la circunstancia que ambos dedicábamos nuestras inquietudes durante el tiempo libre a la cultura artística: ella, musical y yo poético-literaria. De suerte que tal afinidad nos aproximó a compartir iniciativas e ideas en favor de la actividad artístico-cultural mirobrigense.

Pilar leyó su discurso de ingreso titulado “El Santuario de la Peña de Francia y la Diócesis de Ciudad Rodrigo a través de la canción popular” en 1994; desde ese momento comenzó a ser Miembro Numerario –y vitalicio– del CEM, siéndole respondido su discurso por don José Ramón Nieto González, que ejerció de magnífico Presidente del CEM durante los primeros años hasta la total consolidación funcional, estructural e institucional del CEM. Mas, como en 1995 se cumplía el II Centenario del fallecimiento del gran poeta y monje agustino mirobrigense Fray Diego Tadeo González (“Delio”), me pareció la mejor ocasión para proceder a la lectura de mi obligatorio discurso para adquirir la condición de Miembro Numerario del CEM. El discurso versó “En torno a la poética de ‘Delio’ ” y ofrecí a Pilar Magadán que fuera ella, ya Miembro Numerario, quien pronunciara la contestación a mi discurso. Mas, al llegar aquí, considero que es preciso hacer punto y aparte.

En el momento de formularle mi propuesta-invitación, Pilar se llevó las manos a la cabeza, quedando suspensa ante la sorpresa que para ella constituía mi propósito, quizá un tanto amedrentada aunque halagada a la vez, muda y asombrada. “Chiquillo, ¿pero qué me estás proponiendo? De música y canciones lo que quieras, mas ¿de poesía? De poesía no estoy preparada lo suficiente como para penetrar en la hondura de tus poemas. Ea, que no, no puedo satisfacer tu deseo, pero agradezco muchísimo la ocasión que me ofreces de formar dúo contigo en un acto de tanta significación en el curso de tu vida y obra”. Eso me replicó.

Mas no. En realidad no resultó difícil persuadirla y convencerla de que ella era la mejor opción: para el CEM y, sobre todo para mí. Eso fue todo ... ¡y manos a la obra!. Yo le envié algunos datos, otros ni le pregunté dónde los había obtenido; más tarde la imprenta, la convocatoria, y el 24 de marzo de 1995, en el entonces Teatro Nuevo y, como anuncia textualmente el programa, en el acto de una “solemne Recepción Académica”, leí el discurso titulado “En torno a la poética de ‘Delio’ ”, que fue brillantemente contestado por doña Pilar Magadán Chao, Miembro Numerario del CEM. Recuerdo que,

aprovechando la efeméride del II Centenario del fallecimiento de 'Delio', el CEM logró llevar a feliz término, tras formalizar el reglamentario y preceptivo expediente, el nombramiento oficial de 'Delio' como Hijo Predilecto de Ciudad Rodrigo, y asimismo logró que saliera de la imprenta el libro colectivo titulado "Aproximación a la vida y obra de 'Delio' ". En cambio, la publicación de un texto que contuviera la revisión crítica definitiva, completa y actualizada de las obras de 'Delio', cuya redacción sería efectuada por un profesor de la Universidad de Extremadura, otro de la de Salamanca y una tercera profesora de la Universidad de Valladolid, expertos en Literatura española del siglo XVIII, a pesar de los contactos, visitas y aproximaciones económicas llevadas a cabo, todo ello con el consentimiento previo del Ayuntamiento y, por supuesto, con la complicidad de Pilar Magadán, tan interesante proyecto literario solo recibió la callada por respuesta final. Tampoco aquel Ayuntamiento mirobrigense aprobó dedicarle el Teatro Nuevo a nuestro 'Delio', aunque fue documentalmente demostrado por el CEM que la Corporación Municipal que inauguró dicho teatro acordó en pleno dedicar a 'Delio' el teatro recién construido. ¿Alguien puede entender y explicar la sinrazón municipal y el menosprecio hacia 'Delio' cometido aquel año 1995, y, menos aún, cuando posteriormente le pusieron el nombre de un controvertido escritor actual y foráneo?

Pilar Magadán participó en la cena tradicional para concelebrar el éxito de la velada, y creí observar que se hallaba invadida de una íntima satisfacción por las elogiosas palabras que había manifestado hacia mi modesta biografía de aprendiz de poeta. Su corazón de alondra canora y sensible se vislumbraba a través de los ventanales de aquella incansable mirada con la que tanto observó y admiró las calles y plazas de nuestra ciudad para conocerla, estudiarla y amarla, y en la que tantísimo magisterio folklórico musical sembró entre personas de varias generaciones que disfrutaron de su sapiencia, hasta el extremo de llegar a considerarla una farinata más. Es por ello que, a título póstumo, solicitamos el honor de que sea reconocida como "Hija adoptiva de Ciudad Rodrigo".

En la crudeza del momento triste de esta su despedida terrenal, estoy seguro que su incandescente luz espiritual está flotando aquí y ahora mismo entre nosotros, para transmitirnos el aliento de su fiel compañerismo a través de un mensaje de optimismo que nos proporcione serenidad y confianza. Para ello, muy probablemente habrá contactado en el Más Allá con el ya fallecido poeta católico francés Charles Peguy, quien le habrá proporcionado uno de sus poemas que ella misma, Pilar Magadán, nos va a recitar con aquella voz tan suya, quiero decir, tan suave, y armoniosa. Escuchémosla decir:

## LA MUERTE NO ES NADA

*La muerte no es nada,  
yo solo estoy al otro lado;  
vosotros sois vosotros, yo sigo siendo yo.  
Lo que fui para vosotros  
lo seguiré siendo siempre.  
Llamadme por el nombre  
que siempre me habéis llamado.  
Habladme como siempre lo habéis hecho.  
No empleéis otro tono diferente  
ni solemne ni triste.*

*Continuad riendo de lo que reíamos juntos.  
Rezad, sonreíd, pensad en mí,  
que mi nombre sea pronunciado en vuestras casas  
como siempre se ha hecho,  
sin énfasis ni angustia.*

*La vida significa lo que siempre fue.  
El hilo no se corta.  
¿Por qué tendría que estar fuera de vuestro pensamiento  
simplemente porque no me veis?  
¿Por qué tendría que estar fuera de vuestras vidas?  
Yo os espero. No estoy muy lejos.  
Justo al otro lado del camino.*

\*\*\*

El omnipresente espíritu purificado de nuestra Pilar Magadán Chao ha tomado ya la forma de “*La volvoreta d’aliñas douradas*” [que en “Platero y yo” J.R. Jiménez (Cap XVII.- El niño tonto) tomara prestado del poeta gallego Curros Enríquez (“Aires da miña terra”)], es decir, el sempiterno espíritu de “La mariposa de alitas doradas” que seguirá revoloteando sin descanso para nuestro deleite por los infinitos espacios del Eterno Azul, entonando alegremente los sobrios, solemnes y rítmicos sonos de los cantos tradicionales charros a los que ella supo infundir calor de vida y esperanza.

Hasta pronto, Pilar. Descansa en paz.